

caída de la tarde y después de una noche de travesía, divisamos con los primeros rayos del Sol, las altas montañas que forman el litoral de la isla de Mallorca en la parte que mira al continente, presentando un hermoso aspecto, pues emergen de la misma superficie del mar, dejando ver las rocas que debido al desgaste producido por el choque continuo de las olas, han formado un acantilado de los más hermosos que puedan verse.

Al bordear estas montañas entramos en la gran bahía de Palma y enseguida se divisa la ciudad y el puerto, destacándose en primer término la Lonja, edificio sumamente artístico, de estilo gótico, digno de ser visitado detenidamente.

Una vez en Palma, se tiene tiempo de descansar, visitar los edificios más interesantes, recorrer los paseos, plazas, etc. y prepararse para emprender, al día siguiente, la excursión á la gruta del Drach.

El viaje no puede ser más delicioso pues se atraviesa en el tren gran parte de la isla, pudiendo observar á un lado y á otro las típicas *alquerías*, ó casas de campo, en número tan extraordinario que entre todas presentan un conjunto, que demuestra la feracidad de aquél suelo y las buenas condiciones del clima.

Después de tres ó cuatro horas de viaje, llegamos á Manacor, pueblo bastante grande; descendimos del tren é inmediatamente ocupamos los coches que tenían avisado de antemano, y éstos coches nos condujeron á la famosa gruta, tardando en llegar dos horas próximamente.

Como el camino es largo y la curiosidad por conocer lo que vamos viendo, es grande, pronto se entablaron animados coloquios con los cocheros, cuya charla resulta amena, pues refieren las costumbres de la región y describen con mucha precisión los sitios que comprenden pueden interesar al viajero; además el camino que nosotros seguimos atraviesa dos pueblecillos cuyos habitantes usan trajes típicos, en especial las *noyas* ó *mozas* que dejan colgando dos largas trenzas, en partes ocultas, con un pañuelo, blanco ó de tonos claros, apuntado en la parte posterior de la cabeza, dejando ver por tanto la cara, que con sonrisa de gente buena y sencilla demostraban la simpatía con que miran á los tauristas que por allí pasan.

Al llegar al término de nuestro viaje, nos encontramos en un caserón, donde comimos y enseguida emprendimos el camino de la gruta. No habíamos andado un cuarto de hora, cuando nos detuvimos ante unas tapias que limitaban un trozo de terreno en el cual estaba la entrada de la gruta.

Franqueamos la puerta y nos dirigimos hacia una especie de habita-

ción oscura, en donde estaban unos cuantos hombres y que no eran otra cosa que la entrada de la gruta. Penetramos en aquel vestíbulo acompañados de los guías que son personas dedicadas exclusivamente á enseñar aquellos palacios ocultos y que por tanto los conocen tan perfectamente que gracias á ellos, pueden visitarse sin miedo alguno, pues de lo contrario se correría el riesgo de perderse ó caerse al fondo de algún abismo.

Los guías encienden numerosas lámparas de acetileno y una vez que todos nos despojamos de americana y chaleco para poder soportar la temperatura tan elevada que existe en el fondo de la gruta, empezamos el descenso, en rigurosa fila, y distribuidos de seis en seis entre cada dos guías, cuidando mucho de oír las indicaciones que constantemente van haciendo para observar todos los detalles sin el menor peligro.

La senda por donde descendimos, era de rápida pendiente y pronto quedamos alumbrados por la luz que desprendían las lámparas que llevaban los guías y aunque no era una luz deslumbradora, sin embargo, dejaba ver con claridad todos los detalles de aquellos subterráneos.

Después de un buen rato de marcha hacia el interior lo primero que llamó nuestra atención fué un magnífico portal, artística remembranza del de Belén, con cuyo nombre se le designa y á partir de este instante, cada vez que avanzábamos un paso, encontrábamos más maravillas. Tan pronto un suntuoso salón de esbeltas columnas, en número extraordinario, con el techo tapizado de infinitas estalactitas y en conjunto presentando un cuadro de belleza tal que rebasa los límites forjados por la más sublime fantasía; por otra parte vemos aquellas grutas, cuyo fondo lo forman lagos de aguas cristalinas y sobre la superficie tranquila de estas aguas se reflejan los adornos de sus techos formados por relieves de una delicadeza y de un gusto que difícilmente podrán ser imitados.

Cada vez que nos deteníamos á contemplar estos parajes, nuestra imaginación se transportaba á los cuentos de hadas y en aquellas galerías de relucientes paredes, entre las soberbias columnatas nos parecía ver salir á nuestro encuentro, los habitantes misteriosos de aquel castillo encantado, para detener nuestros pasos antes que pudiéramos llegar á la presencia de su Reina y Señora.

Pronto volvíamos á la realidad con la voz de algún guía que recomendaba exceso de precaución pues al borde mismo de la senda, había un precipicio, cuyo tondo nadie ha tratado de explorar, pues á cualquier mortal espanta la idea, tan sólo, de bajar á una sierra en la que tirando una pie-

dra no se percibe el ruido producido al chocar con el suelo.

Por cualquier parte que se dirige la vista se encuentran cosas dignas de fijar en ellas la atención y como como el espectador se encuentra bajo la impresión de una vida fantástica, todas las rocas de piedra calera que allí se encuentran esparcidas, le parecen representar figuras más ó menos precisas; una la Virgen del Pilar, otra, un busto de mujer con un abanico abierto; más allá un grupo que semeja dos hombres luchando; aquí un león, allí un monumental dragón y por todas partes figuras extrañas y curiosas, adoptando unas posiciones que demuestran calma y en cambio otras revelan furia y cólera como si fueran monstruos encargados de velar por aquel tesoro.

Después de dos horas y media salimos de nuestra visita sumamente satisfechos y emprendimos el regreso á Palma; no sin antes haber hecho acopio de hermosas colecciones de vistas de las grutas, que aunque nada se parecen á la realidad, sin embargo dan una idea de ella.

Sólo dos palabras para explicar la formación de estos encantadores subterráneos.

Todo está fundado en la acción mecánica de las aguas subterráneas. Estas aguas procedentes de filtraciones, forman verdaderos ríos, introduciéndose por las grietas del terreno y si en su curso encuentran materiales solubles, pasado un cierto tiempo, todos habrán sido arrastrados en solución y quedará en hueco el sitio que aquellos ocupaban; este hueco cada vez se va haciendo mayor debido al poder de erosión de las aguas y á los frecuentes hundimientos que sobrevienen á causa de faltar el terreno que les servía de apoyo y de esta manera termina por formarse una enorme gruta.

Si ahora seguimos el agua de lluvia que se filtra por la corteza terrestre y que atraviesa regiones, en que hay restos de vegetales ó animales, es decir, terrenos en que la vida ha tenido asiento, entonces se carga de gas carbónico y al ponerse en contacto de rocas calizas, transforma el carbonato de cal en bicarbonato soluble, y lo llevan en disolución hasta que al llegar encima de esas grutas y filtrarse gota á gota á través de sus techos y paredes, pierde el carbónico y queda insoluble el carbonato de cal, cristalizando y dando origen por el deslizamiento continuo del agua y las sucesivas cristalizaciones á las llamadas *estalactitas*, de color blanco nacarado con reflejos cristalinos que uniéndose por sus bases llegan á formar esos techos ya descritos.

Al mismo tiempo, de las gotas que van deslizándose á lo largo de las estalactitas, algunas caen al suelo y de esta manera se forman las *estalactitas* idénticas en todo á las que

penden del techo y más tarde cuando las dos se hacen mayores llegan á unirse y originan esas enormes columnas que sirven de sosten á las bóvedas y arcos de la gruta.

Referente á lo útil del Turismo en los tiempos actuales solamente se me ocurre recitar los hechos más salientes que demuestran la gran importancia que va tomando en todas partes esta idea.

No hace mucho se ha celebrado en Madrid un Congreso Internacional de Turismo, al cual han concurrido numerosas personalidades de altos prestigios, de todas las naciones civilizadas. También saben mis lectores lo mucho que se trabaja en pro del Turismo hispano americano y que nuestros Gobiernos, atiendan cada día con más solicitud todo lo que al Turismo se refiere, cooperando eficazmente en la formación de entidades destinadas á fomentar en el pueblo español éste espíritu, para que no seamos los españoles un obstáculo al desarrollo de esta idea ya que nuestro patrio suelo es asiento de tantas bellezas dignas de admirar y que causan el asombro de quién las visita.

Y cooperando todos á esta obra conseguiremos que cada año aumente el número de turista, extranjeros, con lo que se tendrá una fuente de ingresos y además de esto, con el continuo intercambio de todos los países no nos consideramos extranjeros sino que se fraternizará con todos y de esta manera quizá podamos realizar algún día la gran obra de una alianza universal.

ALFONSO CARO PATÓN.

A la Srta. Carmen Alonso

Te comparo Carmencita con el clevel encarnado, y con la bella estalactita y con el cáliz purificado. Eres linda y me embelesas tu mirada seductora, que eres hermosa Aragonesa luz radiante y bien hechora.

Que alumbró mi pensamiento con su brillo esplendoroso, no mirarme, es un tormento al mirarme soy dichoso.

Tu encantadora sonrisa digna de diosa oriental, brota con rumor de brisa de tus labios de coral.

Si sonries á mi lado con tu gracia sin igual, me siento sugestionado y todo me sale mal.

Sé graciosa y sonriente que te pueda yo admirar, pues al tenerte yo presente me puedes purificar.

José Pinilla y Camacho.

LUIS PÉREZ Unico taller de bicicletas en Valdepeñas, representante exclusivo de las afamadas marcas THOMANN para bicicletas y CONTINENTAL para neumáticos.

Reparaciones sólidas, económicas y esmeradas :-: Todas clases de accesorios, precios baratísimos :-: Se hacen remesas para fuera :-: Catálogos y consultas gratis :-: Bicicletas y motocicletas de ocasión á precios económicos.

DIRIGIRSE A **LUIS PÉREZ**
PLAZA DE VALBUENA, 1, Taller de bicicletas, Valdepeñas (Ciudad Real)

